

Poemas

Hezri Ferbie



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

¿Quién le dará cuerda al reloj?

¿Serán los besos del mar?

A la orilla

A veces

Adiós (Besos)

Amor

Ausencia

Ausencia de Dios

Besos Rojos

Cisne de cuello negro

Cobra

Cuando te sientas sola

Dígame de qué le sirvo

Don Juan

El árbol famélico

El beso

El clavo

El gorrión

El lienzo

El ombú de Tulcutú

El té

El velero muerto

El viaje onírico

Ellas

He de arrancarme este dolor

La abeja y la coraza

La danza de la muerte

La hache es muda no ciega

El jardín de la tía Olga

La jaula de los sueños

La muchacha del río

La siembra y la cosecha

Labriego

LII

Llévame

Los barcos

Los besos del mar

Me gusta mirarte

Me has sonreído

Morriña

Muerto en vida

Narciso

No digas en voz alta

No tengo nada

Nuestros cuerpos

Ojos de flores

Pecho de miel

Pluma y tintero

Quédate

Ríe

Rima I

Rima II

Rima III

Rima IV

Rima IX

Rima V

Rima VI

Rima XIII

Rima VIII

Rima X

Rima XI

Rima XII

Río rojo de rosas

Soneto del jinete

Tanta belleza no existe

Te quiero (Pétalos)

Traigo poemas

Un hilo en el viento

Un muerto en la calle

Una mujer clavada en mi nuca

Usted no entiende

Usurpador

Víctima de un Dios temperamental

Volverán tus pájaros

Vuela, amor mío

Vuelve

Yo sueño

Trigal

Aún no te tengo

Salvaje corazón

¿Quién le dará cuerda al reloj?

El sonido del latoso minuterero
me mantiene ausente en vilo
bajo el velo nocturno del cielo
el tiempo vela el insomnio mío.

Mi cuerpo azorado solloza
en un suplicio de sueño tardío,
es sajado en la cama nerviosa
por agujas llenas de rocío.

Fluye finito mi tiempo cual río
y desborda en tierras lejanas
donde las agujas del reloj mío
en la ribera yacen desveladas.

Cuando irrumpa mi piel el frío
y el silencio eterno sea mi voz
y yazga con mi cuerpo umbrío,
¿quién le dará cuerda al reloj?

Hezri Ferbie

¿Serán los besos del mar?

¿Serán los besos del mar
entre la espuma y las olas,
caracolas desnudas albar
de salobre concha cristal?

¿Serán los besos del mar
viento azur de norte a sur,
de este a oeste en soledad
girando por la eternidad?

¿Serán los besos del mar
mariposas de agua salada
que desprenden al cantar
las náyades de Portlligat?

¿Serán los besos del mar
fragmentos de cielo líquido,
infinito; vivo o muerto quizá?
¡Oh, besos de amor al final!

Hezri Ferbie

A la orilla

Allí dormiré mujer del cielo,
a la orilla de tu cuerpo ciego
y en la comisura de tu boca
y sobre tu lengua roja y rota.

Allí donde termina la tierra
llena de hoyos y de hierbas
mi río espeso desemboca
entre tus muslos como rocas.

Allí contemplarás mi rostro
expeler amor de los poros
como primavera silenciosa
en las alas de la mariposa.

Allí dormiré sobre tu pecho
desnudo hasta los huesos;
libre viento entre las olas
de un océano de rosas.

A veces

A veces te siento distante
como estrellas en el mar,
a veces siento que ardes
como soles en soledad.

A veces tu olvido invernal
reposa sobre los rosales
y sobre mí, simple mortal
respirando tu vida; tu aire.

A veces mis ojos extrañan
verte suelta al viento bailar
girando como Dios sin alas
haciendo a la tierra temblar.

A veces sangran mis labios
el eco de un beso celestial.
¡Ay amor tus besos plácidos
son mi alimento espiritual!

A veces eres mi sabia savia
y yo tus árboles de cipreses,
a veces eres mi gloria patria
y a veces mi vida y muerte.

Hezri Ferbie

Adiós (Besos)

Tengo lengua morada
de fríos besos tuyos
y mis manos heladas
tocan el alma dorada
llorando un río de luto.

Te has ido como el día
se va por las noches,
te has ido vida mía
dejando la vida vacía
y vacío a un hombre.

Sepulté a tu nombre
en tierras de ensueño
donde yacen flores
de amores y dolores
llorando fríos pétalos.

Seré tu cielo dormido
y tú mi cielo soñador,
caerán gotas de rocío
y seré tierra y tú lirio
en el jardín del sol.

Hezri Ferbie

Amor

El amor cabe en la palma
de la mano, entre los dedos;
en la llamarada de las almas,
bajo la piel entre los huesos.

Cabe pequeño e inmenso
amargo y dulce como beso
que meciéndose en silencio
llena todo espacio hueco.

Fluye raudo sobre la tierra
cual río de espinas cristal
y rezuma desde la cabeza
su gozoso elixir celestial.

Gira tormentoso el vientre
y golpea como una piedra,
ciega a hombres y mujeres
con venda hecha de seda.

Hezri Ferbie

Ausencia

Solo sé de ti, de tu piel marfil
y de mi árido cuerpo de hierro
y mi sed de tus labios carmín
que deja en mí besos muertos.

Solo sé quién soy si estás tú,
me ausento cuando no estás;
cuando no estás soy la cruz
besando piedras de soledad.

Giro con el reloj del mundo,
me pregunto: "¿Dónde estás?"
Tan solitario, tan taciturno;
tan tuyo como olas del mar.

Sé que tu lengua en la mía
declama poesía sin hablar,
lo sé todo, lo sé todo; bonita,
pero no sé de mí si no estás.

Hezri Ferbie

Ausencia de Dios

Estaba solo y hueco como yo
aquel pedazo de tronco seco,
era madera muerta por dentro
llena de hongos; tripas y sesos.

Tan solitario le vi que pareció
mirarme de vuelta con dolor
y preguntarme: "¿He muerto?,
¿por qué no he visto a Dios?"

Volteé la cabeza hacia el río
y el agua impoluta serpeaba
y nos abrazaba el sayón frío
y el tronco más solo quedaba.

La marcha fúnebre del viento
la luz risueña del cielo nublaba
y se acercaba la muerte lento
y solo con el tronco quedaba.

¡Qué tronco tan estúpido eres,
tienes la tierra mas no raíces;
tienes el agua mas no la bebes,
tienes el sol y la sombra temes!

"¡Oye humano de barro y carne
pon tu mano cerca del corazón,
(dijo el tronco cual seco cadáver)
cada latido es el amor de Dios!"

Hezri Ferbie

Besos Rojos

¡Ay tus besos rojos, querida!
Beberé tu agua milagrosa
y obtendré años de vida
de tu carnosa boca rosa.

¡Ay tus besos rojos, mujer!
Arden tanto como la yesca
y escuecen la fibrosa carne
dejando una herida abierta.

¡Ay tus besos rojos, amor!
Lentos caracoles jardineros
deslizándose de flor en flor
entre húmedos senderos.

¡Ay tus besos rojos, virgen!
Son pájaros volando alto
otorgando alas de mimbre
que se cosen en los brazos.

Hezri Ferbie

Cisne de cuello negro

Blanco cisne de alas abiertas,
la noche te aguarda despierta
inmóvil como una hierba yerta
sin el beso del sol que la liberta.

Blanco cisne de cuello negro,
elegante viajero en el tiempo;
dueño de los besos del viento
y del agua de un lago sediento.

Blanco cisne de amor eterno
envuelto en plumas de sueños,
viajas como un eco del universo
oscilando entre el mar y el cielo.

Blanco cisne de alma inmortal,
los rayos del sol te aguardan
junto a las aguas del más allá
donde tus alas eternas serán.

Hezri Ferbie

Cobra

Cobra,
te ocultas en la mata
al acecho de tu presa.
En el suelo tu cabeza
el serpenteo no delata
la malicia en tu destreza.

Cobra,
hija y madre traicionera.
Tus escamas de colores
se camuflan entre flores
y enredada como hiedra
te silencias con la tierra.

Cobra,
sagaz; paciente y letal.
Las espinas en tu boca
lenta muerte provocan
en un lóbrego herbazal
de veneno sin piedad.

Hezri Ferbie

Cuando te sientas sola

Cuando te sientas sola,
evoca mis besos azules
y bogarán tu boca rota
llena de agua agridulce.

Cuando te sientas sola
besaré tu frente huérfana,
tus ojos llorarán palomas
iluminadas por luciérnagas.

Cuando te sientas sola
y perdida...
Cuando te sientas sola
y mutilada...

Cuando te sientas sola
y herida...
Cuando te sientas sola
y asustada...

Cuando te sientas sola
yo sostendré tu vida
con flores en los brazos,
aunque estén cansados;
aunque estén dolidos,
cuando te sientas sola...
¡puedes contar conmigo!

Hezri Ferbie

Dígame de qué le sirvo

Dígame de qué le sirvo.
¿Sirvo como siervo vivo
o como ciervo muerto?

Dígame de qué le sirvo
si sus pájaros heridos
duermen en otro pecho.

Dígame de qué le sirvo
si cuando llora un río
estoy seco cual desierto.

Dígame de qué le sirvo
si cuando está conmigo
alimento vanos sueños.

¡Dígame de qué le sirvo!
¡Dígame de qué le sirvo!
¡Dígame de qué le sirvo!

Dígame de qué le sirvo
si el amor dentro mío
morirá sin ver el cielo.

Hezri Ferbie

Don Juan

Pobre Don Juan, en su afán de galán
le han expuesto su disfraz de intelectual.
Pobre Don Juan, las flores de la ciudad
las irrigó con agua envenenada del mar.

Pobre Don Juan, vestido de amores
polinizando como abeja a las flores.
Pobre Don Juan, pobres habitaciones
llenas de sudor, pasión e ilusiones.

Pobre Don Juan, sereno como el sereno
que cae sobre el césped como veneno.
Pobre Don Juan, juraba amor sincero
y la vil estaca en su mano clavó luego.

Pobre Don Juan, pobres puras mujeres
que lloran marcadas a hierro caliente.
Pobre Don Juan, coleccionista de pieles
esclavo y enfermo de intensos placeres.

¡Pobre Don Juan!

Hezri Ferbie

El árbol famélico

La rama flaca y aletargada
no se alimenta desde Junio.
El invierno tejó la escarcha,
ciñó su manto súbito mustio.

Los pájaros se han ido lejos
porque el árbol parece morir,
su pecho de madera abierto
en lamentos lo hace crujir.

Volverán las hojas y plumas
a incrustarse en las ramas
albar, huesudas y desnudas
con el beso de la luz solar.

La sabia savia sabe esperar
el esplendor de la primavera
y el canto de su voz vegetal
en la garganta de la tierra.

¡Ay mírame, arbolito, arbolito,
mírame que te miro de vuelta;
los pájaros han hecho nidos
y todos duermen en tu cabeza!

¡Es primavera!

Hezri Ferbie

El beso

Voy girando en remolino
hacia el aire de tu boca
y en tus labios me anido
como ave de alas rotas.

Caigo falto de amores
en tu pecho emplumado
y tú repleta de soles
templas mi pecho helado.

Llenose mi cuerpo de ti
cual río se llena al llover
y una flor en mi jardín
nació al verte florecer.

¡Ay qué hermosa flor es!
Los colibríes la besarán
y yo también la besaré
cual luz besa el cristal.

¡Ay el licor de la rosa
tan dulce me embriagó,
juraría que por mi boca
pasó una flor y me besó!

Hezri Ferbie

El clavo

Su afilado acero en el muro
y los golpes en su cabeza
afirman con cierta certeza
que cualquier material duro
se dobla ante su forma tiesa.

Su largo y delgado cuerpo
oculta su naturaleza
y al golpear con rudeza
su acero de beso tenso
invade entrañas con destreza.

No teme ante la rigidez
su inherente delicadeza;
podrá doblegar su cabeza
mas se corrige con sencillez
y vuelve su forma garrideza.

Hezri Ferbie

El gorrión

Creyó ser libre el gorrión
por volar muy alto y lejos
y llenar sus pupilas de sol
y sus plumillas de viento.

Tocó con el pico el cielo
en el crepuscular arrebol,
voló de puerto en puerto
y pintó el mar rubí color.

Afligió su cuerpo un dolor
agudo hasta los huesos...
una flor nació del corazón
y deshojó en pleno vuelo.

Horadó la saeta de acero
la carne del frágil gorrión,
¡tal fue el disparo certero
del vil arquero cazador!

¡Cuánta desdicha, gorrión;
ser la diana azul del cielo
y que usurpen tu corazón
y vuele en otro pecho!

Hezri Ferbie

El lienzo

Empapa de tinta mi testa,
que florezca como cerezo
y que arda como la yesca
en la llamarada de un beso.

Sobre el lienzo de mi cuerpo
adhiérete cual fresco yeso
y perdura junto al tiempo
hasta el polvo de mis huesos.

Será tu lienzo mi azur cielo
y suelo de mi paisaje verde
y lecho de nuestros sueños
dormidos sobre un caballete.

Hezri Ferbie

El ombú de Tulcutú

Latió hasta el cansancio
el corazón del fino ombú,
su blando tronco anciano
llenó de verde a Tulcutú.

Los pajarillos eran liras
en los brazos del ombú,
eran los hijos y las hijas
sobrevolando a Tulcutú.

Los hombres de acero
amputaron al viejo ombú,
llevaron el verde pueblo
al cementerio de Tulcutú.

Hay un vacío en la plaza
donde vivió un noble ombú,
lo recuerdo cada mañana
en el silencio de Tulcutú.

Hezri Ferbie

El té

Un té con sabor a tu vida
sobre un pocillo de bronce;
mis manos de abejas heridas
buscan tus manos de flores.

¡Dame más galletas cariño,
dame miel de besos tibios;
estoy eufórico cual niño
desnudo a la orilla del río!

Los pardales se zambullen
en la fuente del jardín,
en sus alas tienen nubes
y en su canto a Debussy.

Arde tu aliento y mi sed
y tu alma dentro de mí
y bebo de tus labios té...
¡y qué hermoso es vivir!

Hezri Ferbie

El velero muerto

El viento henchía las velas
blancas con besos ubicuos,
el velero de madera muerta
rechinaba de dolor unísono.

La piel azul del mar añoso
llena de astillas aguzadas
y cuchillos de bronce y oro
de dolor agónica enrojaba.

¡Oh si supieran cómo sanar
las heridas que la vida dejó,
no lloraría el velero; el mar,
el viento azul y el corazón!

Hezri Ferbie

El viaje onírico

Si yo me fuera, hijo mío:
a vivir lejos de esta tierra
tumbado en el suelo frío
y seco como una madera,
no quiero que llores un río
más bien ríe en tu tristeza.

Si yo me fuera, hija mía:
a volar a un lejano cielo,
un pájaro sería y un día
me verías en pleno vuelo
y a tus ojos yo volvería
y me anidaría en ellos.

Si yo me fuera, amor mío:
a vivir la eterna oscuridad
llena del perpetuo vacío
abrazado por la soledad,
recordaré nuestros hijos
y días de antaño volverán.

Si yo me fuera, los llevaría
en la memoria enraizados
y en mi jardín flores serían
y florecería en cada árbol
el amor, y tendría la dicha
de nuevamente amarlos.

Hezri Ferbie

Ellas

Me dan asco, siempre juntas...
unidas como un hilo enredado.
Todas impuras, me disgustan
volando bajo por todos lados.

Envenenarlas no es suficiente,
quiero erradicarlas. ¡Urgente!
Quieren mi comida, malnacidas;
lo quieren todo, ¡ay malditas!

Están siempre en compañía
dignas de una hermosa cloaca,
ojalá las coman las hormigas
cuando mueran envenenadas.

Insisten como olas contra rocas
y si pueden, reposan en tu boca.
Esas pequeñas alas nerviosas,
¡qué desgracia ser una mosca!

Hezri Ferbie

He de arrancarme este dolor

He de arrancarme este dolor
de mi cuerpo de amor febril,
de mis ojos de muerte color
llorando lágrimas carmesí.

He de arrancarme este dolor
con las manos en el corazón,
como quien arranca una flor
y sola seca solloza en el sol.

He de arrancarme este dolor
de la raíz de mi alma afligida
y matar así la flor del amor
que crece rodeada de espinas.

He de arrancarme este dolor
aunque la vida solo me deje
y solo me quede eterno adiós
y quizá Dios allá me espere.

Hezri Ferbie

La abeja y la coraza

En tu coraza posó una abeja
y su aguijón en ella penetró,
ni el acero de amarga dureza
a sus anillos de Venus resistió.

Será tu piel su tela de sueños
y bordará flores de miel en ella,
y se irá cual polen en el viento
volando lento hacia su colmena.

Dejará dulce tu boca amarilla
llena de besos de sol agreste
y cultivarás entre tus costillas
la miel que su panal secrete.

¡Cómo duele la piel enrojecida
si la abeja ensarta su aguijón!
¡Como duele esa dulce herida,
esa dulce herida llamada amor!

Hezri Ferbie.

La danza de la muerte

Danza la muerte eterna
con su lúgubre guadaña,
elegante de tela negra
corta el flujo del tiempo
trizando a las entrañas.

Danza sola el último vals
y sobre tu cuerpo fresco
deja caer flores de sal
y revela su seco rostro
sobre tu rostro mortal.

Danza helada y macabra
sobre la madera muerta
donde callan las palabras,
donde estallan las almas
y la luz del sol no llega.

Danza rápida y lenta
entre el cielo y la tierra.
Siembra semillas secas,
camina sabia y perpetua;
danza la muerte...
danza y te lleva con ella.

Hezri Ferbie

La hache es muda no ciega

La hache es muda no ciega.
Solitaria con su insonoridad
anhela la mano de un poeta
que su silueta no haga callar.

Huérfana de sonido natural
fue sentenciada al silencio;
aferrada a un dígrafo tenaz
resuena su eco más poético.

Irregular cual hilo al céfiro
viajó entre varios dialectos,
de los fenicios a los griegos
y desde allí al mundo entero.

La hache es muda no ciega,
vive soñando con un fonema.
¡No está sola, no está muerta,
hasta en su nombre la lleva!

Hezri Ferbie

El jardín de la tía Olga

Ha muerto el jardín de la tía,
se ha secado como un hueso;
murió porque ha muerto la tía
y no hubo vida después de eso.

La tierra llora sola, la extraña;
ya no se alimentan de su mano
los gorriones en la mañana
y ahora sus cantos son llantos.

El sol ya no alimenta la huerta,
ya no alimenta a la tía Olga;
ahora solo quedan sombras
de ramas esqueléticas y solas.

Ya nadie quiere plantar flores
donde la tía cuidaba su jardín;
no hay aromas, sabores; colores,
se llevó todo para un gran festín.

No quiero regresar a tu casa, tía;
disculpa, no es tu culpa es la mía;
no lloré lo necesario en su día
y me guardé esta cruel melancolía.

Quiero creer que estás creando
una huerta y un jardín de rosas.
¡Espérame que voy llegando,
dame dulce de higo tía Olga!

Hezri Ferbie

La jaula de los sueños

Una puñalada en el pecho
dejó el vientre entumecido,
abrió la jaula de los sueños
y liberó los pájaros heridos.

Dulce herida me has hecho
que por ti sueño despierto
y me arrastro por el suelo
junto a pájaros maltrechos.

La raíz de la congoja brotó
y de mi boca una rosa roja
que tu rosa boca deshojó
y mi risueño rostro sonrojó.

Ah morena mía, morena:
mi pecho ha sido abierto
cual flor se abre en tierra,
llena de sol, llena de cielo.

Hezri Ferbie

La muchacha del río

La muchacha del río
y sus manos de tierra
pescan grises peces.

Su aire amarillo agreste
en el aspa de un molino
muele el trigo afuera.

Llenos sus pies de sol
y su cuerpo de cereales
llega a la casa cansada.

Quita su ropa empapada
y seca su cuerpo de flor
adornado por lunares.

La muchacha del río
y sus ojos de hierbas
siembran y cosechan.

Llueven siete monedas
y florecen sus bolsillos
como la primavera.

La muchacha del río
sonríe por vez primera.
¡La vida le ha sonreído!

Hezri Ferbie

La siembra y la cosecha

Hija de una tierra fértil
en una gota de agua,
manos del Dios Osiris
nutriendo a las plantas.

Roja como el pimiento
bajo el cielo canicular,
siembra vida y sueños
sobre el campo familiar.

Ojos de fecunda tierra,
pies salvajes y ajados;
camina como si cosiera
al fecundo campo arado.

A la sombra del árbol
sonríe la niña de Rivera
y lloran heridas manos
tendidas sobre la mesa.

Hezri Ferbie

Labriego

Aqueste gañán que lleva
a su casa el pan horneado
es el que las manos deja
en el sol del campo arado.

Piel rajada de seco barro
pues la moneda no llueve
del cielo sin arduo trabajo
y sin el sudor en la frente.

Sujeta el músculo tensado
como alambre de corral
al caballo verdoso árbol
sacando agua del canal.

¡Mira la mácula en tu cara
Martín, la tierra te besó;
ya es tarde en tu mirada
vámonos que se fue el sol!

Hezri Ferbie

LII

I

Las horas sin el tiempo,
las historias sin memoria,
las vidas sobreviviendo,
las derrotas y victorias.

Las fronteras sin derechos,
las fracciones económicas,
las amenazas de destierro,
las migraciones ideológicas.

II

La existencia milagrosa,
la misa de los domingos,
la mentira más piadosa,
la verdad de los testigos.

La pulcra tela sedosa,
la santa madre del hijo,
la sangre en la cruz roja,
la muerte de lo divino.

III

Los pájaros que sueñan,
los hombres que los cazan,
los niños de otra tierra,
los pájaros que abrazan.

Los cielos de las guerras,
los hombres que los tallan,

los niños de otra tierra,
los cielos que no abrazan.

IV

Lo que sangra en la batalla,
lo que condena al cuerpo,
lo que fragmenta la coraza,
lo que despierta al sueño.

Lo que estalla en una bala,
lo que sangra en el suelo,
lo que hiera mas no mata,
lo que agoniza sin consuelo.

V

El cristal del agua pura,
el relieve de la tierra,
el viento en la llanura,
el fuego de la hoguera.

El labriego y su caballo,
el tabaco y la hojilla,
el sereno sobre el pasto,
el rancho hecho de arcilla.

Hezri Ferbie

Llévame

Llévame en tu bolsillo,
guárdame como reloj;
llévame cual cigarrillo
en cajilla de adicción.

Llévame en tu rostro,
guárdame en tus ojos
eterno como una foto
y caduco como otoño.

Llévame en tu bolígrafo
para fecundar poemas
y de la tinta de tu mano
floreecer cual primavera.

Llévame en tu sinfonía
y guárdame en tu voz
y te llevaré amada mía
en la raíz del corazón.

Hezri Ferbie

Los barcos

Viejos barcos flotan en la bruma
lejanos en el horizonte infinito.
Los miro desde el faro herido
donde las olas vestidas de espuma
revientan en repetidos suspiros.

Los ciegos marineros azules
como abejas en una colmena
ajustan sus blancas velas
donde el mar besa a las nubes
y el sol abraza a la madera.

Los pájaros poseen un mapa,
una brújula natural de carne.
Sobrevuelan la madera anciana
y las cabezas de los capitanes.
¡Cuánto he visto esta mañana!

Hezri Ferbie

Los besos del mar

La espuma que besa la rodilla
repleta de caracolas desnudas,
la sombrilla amarilla a la orilla
del mar en la arena enterrada,
juegan bajo el faro de la luna
y al pie de las dunas doradas.

Las gaviotas giran en el viento
llenas sus alas azules de sol
y de salobres nubes de besos
que el mar despidió al cantar
y tus cándidas mejillas besó
al verte con las gaviotas girar.

Los besos arden en tu cuerpo
como los besos de aguaviva
y los besos del mar sediento
se iluminan con las noctilucas
y la noche se convierte en día
y la sal en besos de azúcar.

Hezri Ferbie

Me gusta mirarte

¡Qué hermoso es sentir tu fuego y mirarte
lejana arder y hervir la sangre de tu cuerpo
de eterna virgen hacia el mío!

No puedo hacer otra cosa sino mirarte
y volverlo a hacer hasta morirnos
y al nacer de nuevo hacerlo como tu hijo.

Yo te sigo como el lejano eco de un grito,
callado; juntando piedras por do camino
para crear tu altar de sacrificio divino.

Y caminas, y camino, ¡y qué hermosa eres
cuando me abrazas y ya no soy mío
y me besas y me ensancho como un río!

Me gusta mirarte y leerte como un libro
y al llegar al último capítulo
empezar de nuevo cual dos desconocidos.

¡Qué vacío siento si no estás conmigo!
Es como condensar en un día un siglo
de bucle infinito de hastío.

Ah mujer, en tu corazón me abrigo
del mundo como un fugitivo
y me duermo, y te sueño y me siento vivo.

Hezri Ferbie

Me has sonreído

Me has sonreído esta mañana,
golpeó la ventana un haz de luz
y los árboles mecieron las ramas
donde se anidaba un ave azul.

El sol de mañana te oyó cantar
con lirios y rosas en la garganta
y en tus cuerdas las olas del mar
agitaron tu aire y lo oyó mi alma.

El aire se enredó en tu lengua
y tu lengua se enredó en la mía
y nuestras bocas rosas trémulas
entre besos rosas florecían.

¡Sonríes como sonríen los días!
¡Sonríes con la dulzura de niño!
¡Sonríes como a la tierra la vida!
¡Ay amor, hoy me has sonreído!

Hezri Ferbie

Morriña

Te vas del mundo soñoliento,
escapas como errante viento
que se anida sobre los mares;
sobre las dunas del desierto.

Te vas y mi endeble cuerpo
repleto de musgo por dentro
muere lento como la tarde
sobre el silencio del pueblo.

Te vas y quedo en mi lecho
menos vivo y más muerto,
solo; solo con mis pesares
como rocas sobre el pecho.

Te vas y tus frescos besos
son un eco entre los huecos
de mi carne, de mis huesos...
todo es pesadumbre, muero.

Hezri Ferbie

Muerto en vida

¡Qué triste cómo le ama
y no le aman de vuelta,
le dolió hasta el alma
y se secó como piedra!

¡Cómo duele el puñal
enterrado en el pecho
con semejante frialdad
de despiadado témpano!

Le arrancaron la cabeza,
la carne de los huesos,
le drenaron las venas
a un polvoriento muerto.

Muerto en vida camina
y muerto en vida ama,
ama a la rosa prohibida
que le corta la garganta.

¡Qué triste cómo le ama
y no le aman de vuelta!
Más triste es su mirada...
porque allí aún le sueña.

Hezri Ferbie

Narciso

I

Lo hermoso en esencia no perece,
embelesa la angustia de la vanidad;
la carencia de reflejo estremece
el miedo acompañado de soledad.

La ansiedad carcome los sesos
como las termitas en la madera.
Penoso, repulsivo; amoroso, lascivo;
la perfección del alma se apodera.

La crueldad de la belleza plena,
inmadura, perspicaz; impura, sagaz;
y el repugnante sentido de altiveza
denotan la frívola veracidad.

II

El hedor de los perros sarnosos
y el nauseabundo sufrimiento,
son la fragancia de los mentirosos
que se hunden en arrepentimientos.

La carne se enferma de vivir
con los gusanos de las calles;
el aspecto del cuerpo senil
no es digno del semblante.

III

¡Cómo duele la impureza!
¡Cómo duele forjar una mentira!

¡Cómo duele negar la naturaleza!
¡Cómo duele la belleza divina!

Narciso: has de enamorarte
del reflejo de la fría muerte,
has de perecer en un estanque
simple mortal de hueso y carne.

Hezri Ferbie

No digas en voz alta

No digas en voz alta: "¡Te amo!",
mejor en el silencio de un beso
me callas y callas y contamos
lo que hemos callado por dentro.

No digas en voz alta: "¡Te odio!",
mejor llévate la raíz del amor
y deja que seque al sayón sol
y me despedace con el adiós.

No digas en voz alta: "¡Te extraño!",
mejor suspira en una brisa
y llegarán tus besos volando
hasta la orilla de la boca mía.

No digas en voz alta: "¡Adiós!",
mejor olvídate entre la gente
y arrójame al rincón del corazón
porque el corazón nunca miente.

Hezri Ferbie

No tengo nada

No tengo nada para darte
excepto pulsos que agitan
el río apacible de mi sangre
y desborda amor en la orilla.

No tengo nada para darte
excepto mi cuerpo virgen
envuelto en tela de carne
con aroma a jazmines.

No tengo nada para darte
excepto luz en días cenizas
cuando el sol es un cadáver
y la luna está hecha trizas.

No tengo nada, Don Nadie;
y nadie sabe de mí nada;
ni tú, ni el mundo, ni el aire
que todo lo sabe, nada.

Hezri Ferbie

Nuestros cuerpos

Su pecho albo perfumado,
mi pecho abierto escarlata;
su frente de cielo agraciado,
mi frente hundida de plata.

Mi lengua sabor agrio,
su lengua almibarada;
mi beso de río helado,
su beso de tierra mojada.

Su mano de sol blando,
mi mano de tela cosida;
su boca calor de verano,
mi boca de brisa fría.

Mi cuerpo aterciopelado,
su cuerpo de seda divina;
mi cielo de sol grisáceo,
su cielo mi fuente de vida.

Hezri Ferbie

Ojos de flores

Pequeña de cuerpo verde...
¡Qué hermoso retoño eres!,
pétalos por pupilas tienes
y tallo por garganta inocente.

¡Mira como te mira el galán!,
tus ojos en sus ojos están
y pétalos él también tendrá
en sus pupilas blando cristal.

¡Ay qué bello jardín creció
entre la mirada de los dos!
¿Es el Edén que Dios creó?
¡Oh, la flor del corazón nació!

La lira con más fuerza vibró
y el pájaro más agudo cantó
y todo el mundo enmudeció
y la vida en los ojos floreció.

Hezri Ferbie

Pecho de miel

De tu cuerpo albugíneo brotan
dos rosas lechosas sin pétalos.
En tu pecho de rebelde paloma
que nadie doma salvo el viento
reposan los agraciados aromas
de fronda de tu suelo ubérrimo.

En tu cuerpo la llanura verdosa
y silenciosa aguarda el airecillo
que nace primoroso de mi boca
y toca tu pecho de miel dormido
bajo el vestido vaporoso y rosa
donde posan tus dos pajarillos.

¡Ay que pequeños brotes nacen
tarde sobre tu carne de Afrodita!
Sin prisa como la brisa amable
de madre aliviando las heridas.
Así crecen en tu pecho indomable
de paloma las rosas de la vida.

Hezri Ferbie

Pluma y tintero

El borrador está vacío
en la gaveta de la luna...
¡Tan solitaria es la pluma
sin el jardín de tus libros!

La hojas sobre la mesa
atesoran aún tus ojos
y tu precoz otoño rojo
lleno de hojas muertas.

Yo sé que volverás aquí
llena de poemas tu piel,
dulce uva y amarga hiel
sobre tus hojas de marfil.

Tu pueblo te espera aquí
y yo aquí también espero,
también la pluma, el tintero
y nuestros besos de jardín.

Hezri Ferbie

Quédate

Quédate aquí amor mío,
estoy ansiando tus besos
como el verde ansía rocío.

Quédate aquí amor mío,
que quiero respirar tu vida
antes que me vuelva frío.

Quédate aquí amor mío,
dibujemos tersas sombras
en los campos de olivos.

Quédate aquí amor mío,
saciaré mi sed de tu agua
y desbordaré como un río.

Quédate aquí amor mío,
que tus manos me libran
de ser nefasto e impío.

Quédate aquí...
Quédate aquí...
Quédate aquí...

Quédate aquí amor mío,
amor mío, quédate aquí.

Hezri Ferbie

Ríe

Ríe y reirán las hojas de un árbol,
ríe y de tu aliento nacerá una brisa
que llevará el viento en su abrazo.

Ríe y lloverá lirios sobre el campo,
ríe y tu cuerpo labrado en poesía
tendrá la armonía de aves volando.

Ríe y un niño ahíto de miel reirá,
ríe y se abrirá debajo de tus pies
la tierra, el cielo, el fuego y el mar.

Ríe y Dios en el cielo reír te oirá,
ríe y el Edén estará donde estés
cada vez que tu alma ansíe llorar.

Ríen tus ojos, tus labios, tus mejillas.
¡Ríe amor mío, ríe que me das vida!

Hezri Ferbie

Rima I

Ámame hasta cegarme,
envuélveme en tu fuego
hasta abrasar mi carne
y hacer polvo mi cuerpo.

Ámame hasta desgarrar
mis músculos uno a uno,
hasta no poder caminar
y serpear por el mundo.

Ámame hasta que el cielo
se desplome sobre la tierra
y en ese espacio estrecho
germine eterna primavera.

Ámame hasta que olvides
que siempre he sido tuyo
y en la raíz del alma vives
enredada como un nudo.

Hezri Ferbie

Rima II

Te vi caer sobre espinas
que otro hombre sembró,
lamiste heridas de rodillas
hasta que la sangre secó.

Llorabas amarga de dolor,
en tu garganta las ortigas
rompían tu almibarada voz
como las olas en la orilla.

Tu piel enrojecida de ardor
cual senda hacia el infierno
llena de lamentos y horror
buscaba obstinada el cielo.

¡Oh ven aquí mi dulce amor
de miel y lengua terciopelo!
¿No ves que he plantado yo
flores rojas de besos regios?

¡Oh sí!, ven tú a mis sueños
antes que me borre el tiempo
y no sea mi cuerpo tu cuerpo
sino el eco de un recuerdo.

Hezri Ferbie

Rima III

Rima III

"Verde que te quiero verde"

Federico García Lorca.

Retoza por el frondoso campo
tu cuerpo de caballo salvaje.
¡Ay, morena de pies descalzos
llévame en tu corazón errante!

Y corres y corro y cae el cielo
y besa el suelo de mi Uruguay
y florece la bandera y florezco
y la tierra seca es un humedal.

Siembras vida y se va la muerte
con su crespón de inmortalidad,
junto a tu cuerpo de alma verde
la edad del cielo mi alma tendrá.

¡Libre corazón gitano en altamar!
¡Libre el cuerpo desnudo de sal!
¡Libre es la tierra de mi Uruguay!
¡Libre es el amor si hay libertad!

Hezri Ferbie

Rima IV

Te desnudas como ayer, mujer;
cuando yo te miraba en silencio
y mis ojos ansiaban leer tu piel
y mi piel era un volcán sediento.

Tu silueta clamaba por la mía,
tu boca de espinas en mi boca
tan húmeda, tan seca, tan viva
como el beso que al alma toca.

¡Ay, házmelo saber divina mujer!
Dime si me entierro en tu pecho
y muero allí como un atardecer
lejano y solitario como el viento.

Sin querer nos quisimos querer
desde el amor hasta la nostalgia
de desnudarnos igual que ayer
entre besos, abrazos y lágrimas.

Hezri Ferbie

Rima IX

El eco de tu beso cándido
en mis finos labios garbea
como un pájaro encerrado
que en una jaula revolotea.

Llenose de fronda mi testa
y cielo immaculado irisado
y viento que al árbol besa
y flores de campo ornado.

Ablanda mi piel de piedra
tu agua de río acaudalado,
resucita a mi boca muerta
tu boca de cielo agraciado.

Dulces labios de almendra
los dioses te han otorgado.
¡Benditos besos de poemas
has escrito entre mis labios!

Hezri Ferbie

Rima V

Te tengo a mi lado y te abrazo
como si nos fuéramos a morir,
reparas sobre mi pecho blando
tu blanca mano de rosa marfil.

Vuelan pétalos por el camino
y vuelan pájaros aromatizados,
aqueste camino entre dos ríos
es como las líneas de tu mano.

Viste la tierra por do caminamos
la mantilla de seda albar del rocío.
¡Frío! ¡Frío! ¡Frío y besos cálidos!
¡Oh bésame briosa, mi flor de lirio!

Llegome a los huesos eterno beso
y estremeció mi carne de cordero
y dejamos en abrazos perpetuos
nuestra vida en un te quiero.

Hezri Ferbie

Rima VI

Atravesome la saeta del amor
y llegome a los huesos marfil.
¡Ay, aqueste dolor conozco yo;
la quemadura de tu piel en mí!

Tan ebrio de tus besos me vi,
giraba de cabeza; ave herida,
mis alas rotas clamaban por ti
en su afán de paliar la caída.

Cálido era tu busto almibarado
donde yació mi lengua carmín,
entre tus senos almidonados
era como un hijo nacido de ti.

La ninfa del cielo centelleante
descendió a jugar en mi jardín,
no he visto belleza semejante...
¡Oh, Dios te ha enviado aquí!

Hezri Ferbie

Rima XIII

Amor mío te extraño tanto,
desde los pájaros callados
hasta los árboles penados,
desde la risa hasta el llanto
reposando entre párpados.

Te extraño, me vuelvo torpe
y una tierra amarga sin flores.
Mis ojos como opacos soles
son luz débil en el horizonte,
sepultureros entre faroles.

Amor, te extraño y me duele;
me duele que estés ausente,
me duele caminar entre gente
y no verte sino ver la muerte
con la piel mutilada e inerte.

Te extraño amor, te extraño;
lo dicen mis labios, mis manos;
mi cuerpo solitario, náufrago.
Ansío estar entre tus brazos,
regresa amor mío; te extraño.

Hezri Ferbie

Rima VIII

Después de la flor marchita
y la tierra seca bajo tus pies,
mi amor aguarda en la orilla
con su raíz dulce como miel.

Después de la agria desdicha
que arquea tu cuerpo de mujer
y sofoca a tu garganta partida,
sobre tu lengua; amor vertiré.

Será mi cuerpo la fina hiedra
trepando a tu cuerpo de ciprés,
serán mis manos en tu madera
la gubia que ablande tu rigidez.

Seré ahora y tú serás después
y después ya no seremos más.
Dime entonces mujer:
¿si el amor acaba, adónde va?

Hezri Ferbie

Rima X

¡Oh Dios mío, ella me ama!
Tengo la dicha de estar vivo
cuando su boca la mía clama
y me besa, y dejo de ser mío.

Somos agua de un mismo río,
dos chispas de la misma llama.
¡Ella me ama, oh Dios mío;
cuánto amor cabe en el alma!

¡Ay, ella se lleva mis suspiros
y los deja bajo su almohada!
¡Ella me ama, oh Dios mío;
dame otra vida para amarla!

Hezri Ferbie

Rima XI

¿Por qué me golpea el amor
las sienes si estás distante?
¿Qué haré yo con este dolor
y besos que no podré darte?

He de enterrar el viejo farol
que usabas para iluminarme
y he de ocultar la luz del sol
y secar el mar en un instante.

Ya no hay fuego abrasador
nutriéndose de nuestro aire,
tan solo humo sobre carbón
húmedo restó de la vorágine.

Quedó el cadáver del amor
en el florero sobre el estante
y como una uva mi corazón
secó por muerte inexorable.

Hezri Ferbie

Rima XII

¿Acaso nuestro amor murió de sed
a la orilla de nuestras bocas?
¿Dónde está? ¿Adónde fue?

¿Qué mano surca el mar de tu piel?
¡Qué pesar me hunde y me ahoga
con una soga atada a los pies!

El amor que horadaba la sien
con la miel en la saeta silenciosa,
ha muerto; amargo como la hiel.

Se apagó como en el ciego mi tez,
¿qué ojos velarán por mí ahora
que mis ojos hundidos no ven?

¡Oh muerte, llévame de una vez;
que nada quede, ni la sombra
de lo que un día este amor fue!

Hezri Ferbie

Río rojo de rosas

Lloro un río rojo de rosas
y mustias caen al suelo,
caen frías como el hielo;
ciegas, mudas y sordas.

Solas lloran en silencio,
solas como olas del mar;
solas vuelan en el viento,
solas mueren en soledad.

Peces rojos se alimentan
de mis pétalos taciturnos
blancos como una niebla
ciñendo mi cuerpo caduco.

¡Dios mío, calma mi llanto
y quita espinas de mi boca
que mi garganta es un tallo
y mis ojos lloran rosas!

Hezri Ferbie

Soneto del jinete

Caballo errante de cerda de seda
herido salvaje entre las montañas,
escapa el jinete de la cizaña
dejándole al viento la polvareda.

Se esconde cual sol entre la arboleda
y se enreda con la noche su entraña,
bajo la blanca luna nueva huraña
su pestaña de greda llena queda.

Despertó con revólver en la boca,
la frente fruncida y pecho agitado;
ojos de diablo que la muerte toca.

Cual raíz muerta al árbol amarrado
cubierto el cuerpo estéril como roca,
yace el jinete y su caballo alado.

Hezri Ferbie

Tanta belleza no existe

I

Existen los humanos
perfectos e imperfectos.
Libres y condenados,
valientes y atemorizados.

Vigorosos y frágiles,
visionarios y ciegos.
Nefastos y flébiles,
jóvenes y longevos.

II

Existen océanos profundos,
libres y encarcelados.
Limpios e inmundos,
solitarios y abarrotados.

III

Existen los campos
fértils y estériles.
Húmedos y deshidratados;
ásperos y lábiles.

IV

Existen los cielos
sanos y enfermos.
Con júbilo y recelo,
prematuros y eternos.

V

Existe la vida
bondadosa y cruel.
Bella y terrible,
fiel e infiel.

Tanta belleza no existe.

Hezri Ferbie

Te quiero (Pétalos)

Cuando mis pétalos mueren
sembramos flores nuevas
y aromatizamos las pieles
en nuestra eterna primavera.

Cuando mis pétalos sangran
purificas las heridas ciegas
y tus blancas manos santas
sanan lo que me envenena.

Cuando mis pétalos mienten
la verdad florece en tu jardín
y se esparce por todo el aire
hasta besar tu cómica nariz.

Cuando mis pétalos abrazan
la ausencia de tu frágil matriz
las raíces de las rojas plantas
se alimentan de ti y de mí.

Hezri Ferbie

Traigo poemas

Traigo rocío en mi lengua
y tulipanes en mi boca;
traigo el toro de la reyerta
de Federico García Lorca.

Traigo calor en mis pupilas
como fuente de luz tenue;
traigo oscuras golondrinas
de Gustavo Adolfo Bécquer.

Traigo perfume en mis dedos
de frondosos azules jardines;
traigo la luna solo en sueños
de Jaime Sabines.

Traigo mi cuerpo de otoño
caduco cual hojas de nogal;
traigo un relámpago en reposo
de Octavio Paz.

Traigo en mis manos a Dios
como una luna de plumas;
traigo cien sonetos de amor
de Pablo Neruda.

Traigo en mi pecho soledad
atrapada en un cuerpo débil;
traigo el silencio del mar
de Mario Benedetti.

Traigo en el pelo los años
cayendo como un alud;
traigo el dulce milagro

de Juana de Ibarbourou.

Hezri Ferbie

Un hilo en el viento

Como un suspiro fugaz mío,
manos translúcidas de cristal;
cuerpo de hilo en remolino
aferrado al viento cual mar.

Cabellos de noche oscura
y palidez de luna creciente;
labrada en cubos de azúcar,
¡artesanía hecha de nieve!

Sus brazos finos pendulan
como agujas sobre la tierra,
su piel cual trama pulcra
tapiza lóbregas piedras.

Huesos de plumas doradas
y carne de campo desierto,
su cuerpo de hoja tallada
gira cual hilo en el viento.

Hezri Ferbie

Un muerto en la calle

Hay un muerto en la calle,
hallaron tierra en su pecho;
le han drenado la sangre
hasta restar un cuerpo seco.

Hay un muerto en la calle,
murió con miel en la boca;
en sus ojos dos cristales
transmutados en dos rocas.

Hay un muerto en la calle,
lo apuñalaron con una flor;
sus fríos pétalos de carne
yacen muertos bajo el sol.

Hay un muerto en la calle,
en sus manos dos violines
lloran las notas musicales:
Si menor y Si la quise.

Hezri Ferbie

Una mujer clavada en mi nuca

Llevo una flor a mi lado,
el más brillante por si acaso;
huele como al sol de verano
al tenerla entre mis brazos.

Está clavada en mi nuca
como un clavo en la madera,
duerme en mi pecho desnuda
como una dulce enredadera.

¡Ay trinchera de mi guerra
penetra mi cuerpo cual lanza,
mi sangre ponla en tus venas
que tu vida es mi esperanza!

¡Ay mujer yazgo en un sollozo
que por poco solo me sofoco
tirado en el suelo tembloroso
cuando te ausentas de mis ojos!

Vierte tu agua sobre mi pecho
y déjala correr como un río,
ahógame en frescos besos
que soy más tuyo que mío.

Hezri Ferbie

Usted no entiende

Usted no entiende que mi amor la llama
y la llama de su amor vivo me mantiene.
Guardo sus besos, su risa, su alma,
y la mezo entre mis brazos de cipreses.

Usted no entiende que mis manos lloran
una mohína melodía como dos violines
que vibran temblorosos bajo la aurora
añorando las ondas sonoras de su aire.

Usted no entiende que vive dentro mío
y estremece hasta mis huesos su voz
y mis suspiros como gorriones heridos
migran unidos en su dirección.

Usted no entiende que usted me duele
como un blavo clavo clavado en el talón,
como el granizo a la flor cuando llueve,
como pájaros que sin un nido, nada son.

Hezri Ferbie

Usurpador

Tú que llegaste con piedras
en la mano y diez navajas
afiladas cortando el viento
con el diablo en la cabeza.

Tú que usurpaste la tierra
de la mano de un muerto
tienes en tu frente blanca
la mancha de la guerra.

Tú que vendiste al pobre
sin cadenas mas esclavo
como una bolsa de piedra
en el mercado de sueños.

No eres dueño del pueblo,
eres dueño de su riqueza
y tu banquete de rey tirano
es del hombre la vil faceta.

Hezri Ferbie

Víctima de un Dios temperamental

He sido incapaz de olvidar
los fríos besos de tus labios
y las caricias de tus puños
que me fueron marchitando.

Sonreí dos flores muertas
mientras me soterrabas,
sucumbí a tu naturaleza
de espinas en mi espalda.

Arrancaste mi blanca raíz
enterrada en tierra árida,
la desechaste en un jardín
junto a una muerta Dalia.

Un huracán de fuego azul
ardiente en amor enfermo,
mi madera seca de ataúd
esperaba mi eterno sueño.

Volando bajo de alas rotas
lamí heridas de mi cuerpo,
hoy es libre la azul paloma
abrazada por azules cielos.

Hezri Ferbie

Volverán tus pájaros

Volverán tus pájaros cansados
a mi nido buscar heridos, amor;
los sostendré entre mis brazos
y sanarán como flores en el sol.

Volverán agrias sus canciones
a girar con el aire en mis oídos,
caerán cual sol en el horizonte
acariciando árboles dormidos.

Volverán a estar sobre mi pecho
buscando un lecho bajo el rocío,
volverán amor mío; a su tiempo
como el agua vuelve hacia el río.

Volverán lentos como bostezos
buscando mis besos de libertad;
sanarán sus alas grisáceo cielo
y jamás volverán a emigrar.

Hezri Ferbie

Vuela, amor mío

Errante mujer del cielo,
ave de lejanas tierras;
llévame junto al alba,
¡vuela amor mío; vuela!

Flotas como el universo
llena de miel de estrellas,
eres la madre del viento;
¡vuela amor mío, vuela!

Llena de plumas tu piel
corres cual nube ligera,
blanco ángel de papel;
¡vuela amor mío, vuela!

Llévame, brisa fresca;
antes que el sol duerma
y de la noche sea presa,
¡vuela amor mío, vuela!

Como besos de poeta,
como una hoja al viento
que desprende poemas;
¡vuela amor mío, vuela!

Hezri Ferbie

Vuelve

Vuelve como el faro del mar
vuelve a iluminar la oscuridad.
Vuelve como a la arena la sal
vuelve en caracolas de cristal.

Vuelve como el sol mañanero
vuelve a la tierra a despertar.
Vuelve como errante viajero
vuelve al sendero a acariciar.

Vuelve como diestro arquero
vuelve la saeta a penetrar.
Vuelve como el fiero lancero
vuelve el escudo a derribar.

Vuelve como el viento al azar
vuelve a los árboles a amar.
Vuelve como a mí la soledad
vuelve cada vez que no estás.

Hezri Ferbie

Yo sueño

Yo sueño con ser tu patria,
sueño con ser tu bandera;
yo sueño que soy democracia
y de tu país soy la frontera.

Yo sueño con ser tu cielo,
sueño con ser tu tierra;
yo sueño que soy tiempo
blanqueando tu cabellera.

Yo sueño con ser tu viento,
sueño con ser tu hoguera;
yo sueño que soy sendero
de tus pies de hierbabuena.

Yo sueño con ser tu río,
sueño con ser tu selva;
yo sueño que soy nido
de tus pájaros de seda.

Hezri Ferbie

Trigal

Caminas airosa entre el trigo
a la par que acarician tu ombligo
bajo el sol rojo vivo del campo
entre molinos y viento lejano.

Me guardas como polvillo
de estrella do nacen suspiros
y asgo tu mano de espiga
y tu cuerpo de eterna Afrodita.

Brota vida del suelo dorado
y pájaros de sol coronados;
llueve riqueza en tu cabeza
dulce cual miel de abeja.

Tarde en tus ojos de amor
se duerme la luz del sol
y la estrella en tu mejilla
aclara la noche sombría.

En la lejanía nace la luna
y mece en el cielo su cuna
y al verla me pregunto yo:
"¿Sus pálidos besos son besos de amor?"

Hezri Ferbie

Aún no te tengo

Yo no tengo nada de ti,
ni una gota de tu saliva
o un pedazo de tu lengua
unida con un beso a mí.

Ah el amor que no te di
se va en suspiros de vida
y en mi agonía te espero
y muero por ti y por mí.

La mano a la pena tendí
y caí en aguas malditas,
¡piedad!, mi alma sufrida
día tras día clamó por ti.

La coraza de acero vestí
en tu ausencia sombría,
eres sueño, no eres mía...
no tengo nada de ti.

Hezri Ferbie

Salvaje corazón

Cabalga sobre las sábanas
su castaño cabello suelto,
libre como yegua al viento
salvaje entre las montañas.

Piel tórrida en mi pecho
repleto de flores en llamas,
el amor vierte sediento
en un lago sobre la cama.

Salvaje corazón de fuego
incrustado en una dama,
abierta cual flor del cielo
ansiando lluvia de mi alma.

Curvado el cuerpo ciego
fundido como la plata,
serpentea por el suelo
entre flores escarlata.

Hezri Ferbie